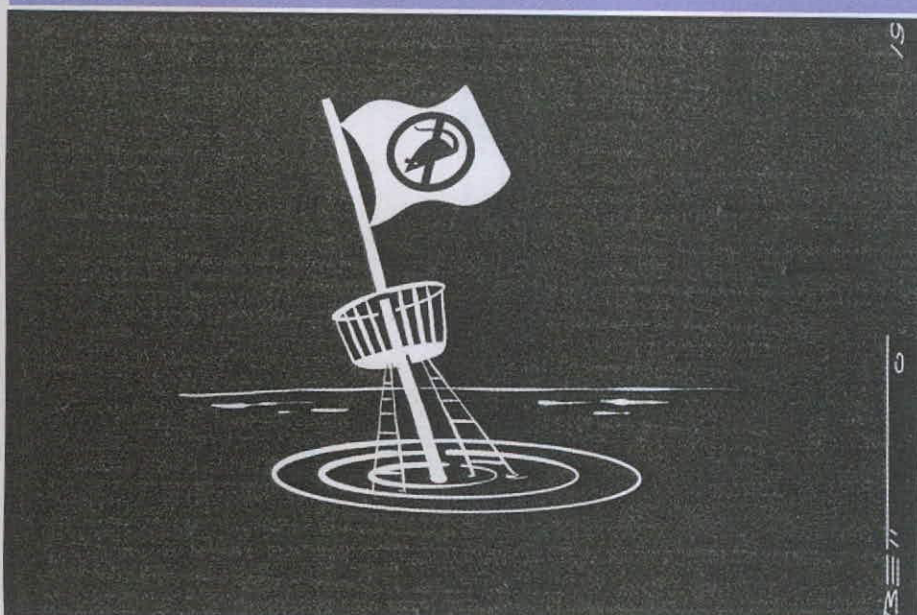


Betto



Ley anticorrupción

Versalles: un siglo de arrogancia

A MANO
ALZADA
FERNANDO
BARBOSA

ESTE 28 DE JUNIO SE CUMPLE UN SIGLO de la firma del Tratado de Paz de Versalles con el que se quiso dar término a la primera guerra mundial y cimentar un futuro pacífico. Su significado, por lo menos para el caso de lo que nos sucede en estos tiempos a los colombianos, podría ayudar a generar reflexiones y, ojalá, soluciones.

Lo primero que salta a la vista es el tratamiento que los vencedores les dieron a los vencidos, a los alemanes. No se les reconoció como derrotados, que lo eran. Fueron simplemente confrontados como parias que debían arrodillarse ante la soberbia de sus oponentes, encabezados por una Francia que quería vengarse de sus pasados fracasos. Pero eso no fue suficiente. Se hizo imperioso romperle el

espinazo a su economía, para lo cual le impusieron el pago de unas reparaciones económicas de guerra imposibles de cumplir.

Si no se salva el honor de los contrincentes es casi que imposible aclimatar la paz. Y ese honor no es otra cosa que el reconocimiento de que las negociaciones se dan entre seres humanos y peor aún cuando se trata de militares, de lado y lado, quienes prefieren el sacrificio a soportar unas condiciones indignas, como las que padeció Ajax en la tragedia de Sófocles. El invencible general de la guerra de Troya, al ver perdido su honor, no encuentra otra forma de reponerlo que quitarse la vida. Que fue lo que en últimas sucedió con la flota alemana anclada en el puerto escocés de Scapa Flow a la espera de una solución decorosa. Como no se logró, las tripulaciones decidieron hundir sus barcos.

Otros efectos de Versalles fueron los cambios territoriales en Europa, en el medio oriente, en el Asia y el Pacífico. Sobre los dos primeros aún se mantienen vivos los conflictos que nacieron de esas determinaciones. Pero sobre el caso de Japón, que se sentó a la mesa de negociaciones como una de las cinco grandes potencias mundiales, poco se menciona lo que le significó el haber recibido las posesiones territoriales de Alemania en la provincia de Shandong, decisión que desencadenó el Movimiento del 4 de mayo en China y que dejaría abierta la puerta a la expansión japonesa de las siguientes décadas.

La sensación que deja la lectura del artículo 231 del Tratado hace evidente la torpeza con la que se procedió. Dice el texto: "Los Gobiernos aliados y asociados declaran, y Alemania reconoce, que Alemania y sus aliados son responsables, por haberlos causado, de todos los daños y pérdidas sufridos por los Gobiernos aliados asociados y sus súbditos por consecuencia de la guerra que les fue impuesta por la agresión de Alemania y sus aliados". Y esto era tanto como decir que los muertos fueron de un solo bando.

Disfrazados con nuevas etiquetas, siguen al día argumentos detestables e insostenibles como aquel que pide aborrecer a los judíos porque mataron a Cristo. De igual manera, se quiere revivir un odio como el de Versalles para conducir a los colombianos a la catástrofe. Porque sin magnanimidad no habrá futuro. En medio de la insensatez, pareciera que lo único que nos entusiasmara fuera reescribir la *Iliada*: "¡Canta, oh diosa, la cólera de Aquiles!".

¿Por qué está subiendo el desempleo?

JAIME TENJO G.

SEGÚN EL DANE EL DESEMPLEO EN abril llegó a su nivel más alto desde el año 2013. Las tasas de desempleo mensual fueron de 10,3 % y 11,1 % para el total nacional y las 13 áreas metropolitanas y el desempleo trimestral (febrero-abril) de 13 % y 7 % para cabeceras y resto, respectivamente.

Estentador culpar a la migración venezolana por estos niveles de desempleo. Sin embargo, la evidencia empírica a partir de los datos del DANE no sustenta esta afirmación. Por el contrario, indica que el problema principal está en la falta de dinamismo de la economía y en su poca capacidad de generar empleo.

En general las tasas de desempleo son el resultado de la interacción entre dos variables: la participación laboral, que mide la oferta de trabajadores, y el empleo (u ocupación), que depende de la demanda por trabajadores por parte de la economía y su capacidad de generar empleo. Claramente, si la oferta crece más rápido que la demanda, el desempleo disminuye y viceversa.

Lo que las cifras del DANE muestran es que la participación laboral de los últimos años y meses se ha desacelerado con respecto a sus tendencias históricas (ver gráfico adjunto). En promedio el número de participantes aumentó a tasas cercanas al 2 % anual entre 2005 y 2015 y después su dinamismo disminuyó. Para el año 2018 el aumento fue de 0,67 % con respecto al año anterior y en el trimestre enero-abril fue de 0,47 %. Estas cifras no son consistentes con los grandes incrementos de la fuerza laboral que algunas personas suponen que está causando la migración venezolana.

Por el contrario, las cifras de empleo muestran un estancamiento de la demanda laboral. Como el cuadro adjunto lo muestra, entre 2005 y 2015 el empleo

creció a tasas cercanas al 2,4 % anual, pero a partir del 2015, muy posiblemente debido a los choques producidos por el colapso de los precios del petróleo y otros factores, la tasa de generación de empleo cayó de manera importante: el crecimiento promedio entre 2015 y 2018 fue de 0,7 %. En el mes de abril de 2019 la situación fue particularmente mala porque la economía no generó empleo en comparación con los niveles del año anterior (mismo mes) sino que hubo una contracción del empleo de -3,42 %, significando una pérdida de 775 mil puestos de trabajo. Algo similar se observa con el empleo de las 13 áreas metropolitanas.

La primera condición para solucionar una enfermedad es diagnosticarla correctamente para que el tratamiento sea el correcto. En el caso colombiano, las altas tasas de desempleo y su aumento en los últimos años se deben más a problemas de demanda, es decir de la estructura productiva de la economía y la poca capacidad para crear empleo. Los cambios en la oferta (incluyendo los problemas de migración) tienen poco que ver con el problema. La debilidad de la demanda tiene que ver con factores estructurales y coyunturales, algunos de los cuales son bien conocidos, otros no. Desde hace mucho tiempo los economistas han venido señalando las rigideces del mercado, los altos costos asociados con la nómina y el bajo crecimiento de la productividad de los factores. Coyunturalmente, la caída en el ritmo de crecimiento de la economía, el generoso aumento del salario mínimo en diciembre pasado y, posiblemente, los paros recientes en el Cauca pueden haber tenido un papel importante en el crecimiento tan grande del desempleo de abril y especialmente en la destrucción de empleo tan significativa que documentan las cifras del DANE.

* Director, Departamento de Economía de la Universidad Jorge Tadeo Lozano.

Crecimiento del empleo y la participación laboral



Mico



Nieves



¡El derrumbe del Kilómetro 58 partió el país por la mitad!